



# LA VERDAD

DIRECTOR Y REDACTOR  
Alejandro Gómez Alzaga

PERIÓDICO INDEPENDIENTE  
Órgano de los intereses del Departamento Artigas

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Plaza Principal

Este periódico se publica por su impresión  
Sale Miércoles y Sábado

SUSCRICIÓN  
Pagadera adelantada

Por un mes. . . . . \$ 1 20  
" seis meses. . . . . " 6 00  
" un año . . . . . " 11 00  
Número suelto . . . . . " 20

LA VERDAD

SAN EUGENIO, JULIO 30 DE 1887

Cuestión tránsito

II

Creamos haber demostrado en nuestros artículos anteriores todo el perjuicio que entraña para el comercio mayorista de Montevideo y Salto, la absurda disposición que prohíbe el tránsito de mercaderías por esta Villa para el Brasil, a la cual también lo corresponde una parte de esos perjuicios.

Examinemos ahora la cuestión bajo el punto de vista de las conveniencias nacionales, que tan sóriamente viene a comprometer la susodicha resolución.

En virtud de las restricciones y trabas que el Receptor de la Aduana del Salto opone a las transacciones comerciales con el Brasil, y al poco tino con que parece está procediendo dicho señor, tal vez no por mala fe, sino por falta de conocimientos prácticos en el desempeño de su delicado puesto, nos inclinamos a creer que la resolución que prohíbe el tránsito de mercaderías por esta Villa para el vecino imperio, haya sido tomada por la superioridad a la vista de datos erróneos suministrados por el Sr. Monegal, quien en el interés de que la Aduana a su cargo produzca grandes rendimientos, no trepidó en provocar conflictos que pueden acarrear a la Nación trascendentales perjuicios en el orden comercial.

El mal no está solamente en la prohibición a que antes hemos hecho referencia, sino en las trabas impuestas a las mercaderías que van de tránsito para el Brasil, en la Aduana de Santa Rosa, único punto del Departamento habilitado con ese objeto; trabas que hacen casi imposible que los comerciantes brasileros puedan tener conveniencia en llevar sus cargas de tránsito por territorio oriental, y de esto nace el peligro de que aquellos recurran a la vía argentina, que indudablemente les ofrece mayores ventajas en las operaciones de Aduana.

Según tenemos entendido, la aduana del Salto, a más de la minuciosa inspección que practica en todas las mercaderías que se cargan en el ferro-carril con destino al Brasil, obliga a los cargadores a sufrir nuevas molestias en la aduana de Santa Rosa, lo cual, como es consiguiente, viene a ser para estos notablemente gravoso, no solo por los gastos que se le origina sino también por el tiempo que pierden en las operaciones de carga y descarga. —En cambio, las mercaderías que vienen de tránsito por territorio argentino para Uruguayana se les da toda clase de franquicias, pues una vez cargadas en el ferro-carril de Concordia, previa las diligencias de práctica, siguen directamente para el puerto de Montevideo.

seros, en donde verifican el trasbordo directamente de los wagones a los buques. — Si esto se agrega las rebajas notables que ha introducido en sus tarifas aquel ferro-carril, no es ni siquiera dudoso que el comercio fronterizo del Brasil tiene que preferir por todos conceptos la vía argentina a la vía oriental. Hay mas aun; y es que en vista de todo esto, no sería extraño que el mismo ferro-carril de Uruguayana encontrase mayores ventajas en ponerse de acuerdo con el de Concordia para el transporte de cargas, y entonces el nuestro que va hasta el Cuaréim no podría sostenerse de ningún modo, desde que se le quite el movimiento de tránsito que es lo único que puede darle alguna vida.

La misma resolución que prohíbe el tránsito para el Brasil por esta parte de la frontera viene a ser un golpe fatal para el ferro-carril Noroeste. —En efecto:

La mayor parte de los comerciantes de Alegrete, Santana y San Juan Bautista, verificaban sus compras de mercaderías en Montevideo y Salto conduciéndolas en el ferro-carril hasta la estación Isla Cabello, y de allí las transportaban en carretas en calidad de tránsito para los diferentes pueblos mencionados. — Claro está que a la Empresa del ya citado ferro-carril le dejaba una buena utilidad ese movimiento de cargas, que contribuía en gran parte a su sostenimiento.

Pero ahora, debido a la nueva disposición aduanera, los comerciantes de aquellos pueblos, tienen irremisiblemente que hacer sus compras en el interior del Brasil por que desaparecen para ellos las ventajas que tenían haciéndolas en Montevideo y Salto, para introducirlas de contrabando en el territorio del vecino imperio.

Poniéndoseles en el caso de tener que llevar sus cargos por Santa Rosa, es lógico prever que renunciarían a surtirse de este país, pues aun en la hipótesis que se resolvieran a introducirlas por ese punto a pesar de las muchas dificultades con que tendrían que luchar, tocarían con el grave inconveniente de tener que ir a la aduana de Uruguayana a satisfacer los derechos, cosa que para nadie en un misterio que de ninguna manera aceptarían los referidos comerciantes, habituados como están a no abonarlos nunca. — Antes que pasar por eso mare de contratiempos, no hay duda alguna que obtarán por hacer sus facturas en el interior de la Provincia de Río Grande, como antes hemos dicho, lo cual si no les da resultados ventajosos, por lo menos viene a ser igual que llevarlas de aquí sujetas a todas las trabas que hemos enumerado.

Es indudable que faltandole al ferro-carril el movimiento de tránsito, no producirá ni la quinta parte de sus gastos, y en este caso, se haría efectiva la garantía del 7 por 100 acordada por el Gobierno sobre los capitales empleados, lo que viene a demostrar evidentemente que las restricciones y trabas impuestas al tránsito de las mercaderías para el Brasil, aparte del daño que ocasiona al comercio de este país — viene a constituir un gravamen notable en las rentas nacionales, y una rémora en el progreso de este departamento.

Con mas tiempo, estudiaremos detenidamente esto importante asunto que tanto interesa a nuestro comercio y al país entero.

## Asmalana, la del harem

El héroe de esa terrible aventura es un bajá muy conocido en el Cairo; de los que abundan en las grandes poblaciones musulmanas a maravilla.

El tal bajá hallábase una tarde dominado por el mas soberano aburrimiento, y mandó traer al harem algunas bailarinas y cantantes para distraer su espíritu.

Al poco rato, cuatro ó cinco almeas entregábanse, en uno de los aposentos del harem, a la música y la danza.

El bajá, que contempla desde un corredor el espectáculo, prendió de una de las bailarinas, joven de arrebataadora hermosura, cuyo nombre era Asmalana.

Desde aquella tarde, la hermosa Almea fué la favorita del bajá. Dió el último adios a sus alegres y libres compañeras, y quedó resignada en el encierro, no poco orgullosa de haber merecido la predilección y los favores de su señor tan encopetado.

A los tres meses la pobre joven sentíase languidecer y enfermar. Aquel cambio brusco de vita había afectado hondamente; aquella rápida transición de la libertad mas absoluta a la reclusión mas vigilada, hacíasela insopportable.

Si al menos su señor y dueño la hubiera envuelto en una atmósfera de inacabables halagos y caricias! Pero ni aun esto; las pasiones en aquel hombre eran tan imponentes en desarrollarse, como pronetas en desvanecerse. Pasados los primeros días, la bella joven llegó a ser en el harem una de tantas en realidad, aun siendo la favorita en apariencia.

Partió una vez el bajá a Alejandría, donde debía permanecer uno ó dos meses. Alegróse mucho Asmalana, que entrevió un resquicio de luz en aquella ausencia.

Hizo llamar a algunas de sus compañeras de baile, las cuales sedujeron la tentadoramente con la descripción de las divertidísimas reuniones que celebran todos los jueves en el Cairo Viejo.

Ven una tarde, —la dijeron, sin que nadie lo advirtió. Asisten a la reunión varios extranjeros, tan gallardos como amables.

Cedió Asmalana en mal hora; y al presentarse en la casa de las almeas, una explosión general de aplausos saludó su bienvenida, y un juramento general le aseguró de que no llegaría a noticia del bajá aquella temeraria escapatoria.

Pero ¡ay! entre los circunstantes hallábase un joven bey, a quien había el bajá ofrecido grandes influjos y recomendaciones para hacerle prosperar en su carrera.

Sin escrúpulos de dignidad ni de conciencia, corrió el bey a Alejandría,

y puso al bajá al tanto de lo ocurrido con Asmalana, y lo su propósito de

asistir a la reunión siguiente. Con tan

infame delación, que había de costar harto cara a la infeliz egipcia, quiso aquel hombre indigno congraciarse con su protector y asegurarse sus simpatías.

El mismo dia de la nueva fiesta, presentóse el bajá en el harem de improviso. Su presencia contrarió a Asmalana; la fiesta do aquel dia se había aguado para ella. Esto pensaba, cuando acercóse a ella el bajá y la dijo:

—Sé que pensabas asistir a las danzas de tus antiguas compañeras, y yo no te de impedirlo. Pero a condición de que será la ultima vez que asistas.

La joven inclinó la frente al suelo, en señal de obediencia y sin replicar palabra; pero el tono cínico y mal disimulada voz colérica de su señor, hizole estremecer de espanto.

El bajá le entregó un soberbio traje de almea y multitud de guirnaldas de flores, é hizole adornarse con uno y otras.

Poco después dos eunucos penetraron en la estancia con un gran cofre abierto; en su fondo vefase un riquísimo chal el todo hecho de flores.

—Hé ahí, —dijo el bajá a Asmalana, — el vehículo en que irás al báile. Quiero evitar la fatiga del caminio...

Y a una señal convenida, arrojáronse los eunucos sobre la desválida joven, tendiéronla en el suelo, cortáronla la cabeza, los brazos y las piernas y colgaron en el cofre aquellos ensangrentados despojos, envueltos en gasas y sedas y cubiertos de flores.

A la hora del baile, cuatro esclavos presentáronse en la casa de las almeas, con el siniestro cofre en hombros.

Aguardábase la presencia de Asmalana para principiar la fiesta.

Uno de los esclavos, al dejar el cofre en tierra, exclamó, dirigiéndose a los circunstantes.

—Mi amo y señor... —Bajá, os envío este presente para amenizar la fiesta.

Destapada la fibra caja, todos concurrentes retrocedieron espantados. El bárbaro castigo de que la infeliz Asmalana había sido víctima, exacerbió todos los ánimos.

Aquella era la obra del bajá y del bey en una pieza.

Algunos de los extranjeros allí presentes fueron a pedir al bajá explicaciones de su crimen, ó provocar lo a duelo a muerte.

Pero ya se sabe que los musulmanes no admiten tales retos; el Corán se lo prohíbe. Son muy cómodos ciertos mandatos de la religión para los cobardes.

Uno de esos extranjeros, que juró al bajá insultarle y escupirle cuantas veces le hallara al paso, fué desterrado del Cairo, por influencia del propio bajá, y en calidad de perturbador del orden público.

Por lo demás, el tal bajá saboreó tranquilamente su venganza, sin que las autoridades turbaran en lo más mínimo su sosiego.

Bien es cierto que la muerte de una pobre almea, significa para aquellas gentes muy poca cosa.

## Recuerdos de 80 años

Del «Sud América»: ¿Quién, entre los miembros de las brillantes generaciones que se han sucedido de cincuenta años a esta parte en las Repúblicas del Plata, no conoce al simpático viejo oriental D. Isidoro de María, el mas antiguo de nuestros historiadores sobrevivientes, y que lleva con la agilidad de un muchacho el peso de sus ochenta y tantos inviernos?...

Ninguno seguramente lo habrá echado en olvido. Su labor activa en la vida pública empezó desde el memorable Sitio Grande en Montevideo, hace cuarenta años, cuando las persecuciones del tirano Rosas hicieron emigrar al país vecino a nuestra brillante juventud de aquella época, que encontró en el país hermano la misma hospitalidad retribuida después por nosotros en las épocas de pruebas.

Pues bien: —D. Isidoro de María no descansa, a pesar de su edad. Como historiador, si bien no es una entidad que resista el paragon con el autor de *San Martín y Belgrano*, en cambio es un archivo histórico de todos los sucesos que se han venido reproduciendo de 80 años atrás.

La memoria del viejito es admirable, y conserva esa facultad con la frescura de sus mejores años.

Ahora ha emprendido la tarea de fotografiar a Montevideo social desde esa lejana época hasta nuestros días, cuando todo estaba en la infancia, con su teatro primitivo alumbrado por candileras, su iglesia en forma de rancho, donde oscilaba el cura sobre un pavimento de ladrillos desiguales, y que estuvo ubicada en el paraje más céntrico de Montevideo, donde hoy se levanta la casa del Sr. Carreras, a media cuadra de la plaza Constitución; — el cementerio al lado, donde se enterraban cristianamente bajo toscas cruces de madera, a las benditas mortales de aquellos tiempos, — las modas de entonces, como se realizaban los casamientos y los bautizos, el carácter de los bailes, — y en fin, multitud de otros detalles curiosos, que harán destornillar de risa a la correcta sociedad actual, remontándose a épocas más atrasadas pero más dignas de recordar por su pureza; — cuando Montevideo era apenas una colonia, con un grupo de casas, — sin que alcanzase todavía su radio al límite que tuvo algún tiempo después, cuando la ciudadela situada en la calle de ese nombre separaba el campo de la microscópica ciudad en formación.

## GACETILLA

**Grave**—Con esto típico hemos de anunciar el abuso cometido por algunos soldados de policía, de apropiarse para su servicio, de caballos ajenos sin el consentimiento de sus dueños.—El Sr. Jefe Político, tomando en consideración nuestra denuncia, impidió las órdenes conducentes al esclarecimiento de la verdad, aún de instar la correspondiente sumaria y castigar a los culpables según las resultancias.

Pliegos sobre manera que el Sr. Jefe Político comprenda nuestros sinceros propósitos y asuma la asistid propia del funcionario que, en el desempeño de su cometido, solo tiene por guía la verdad y la justicia.

Es así que los funcionarios públicos se atraen las simpatías del pueblo y lo inspiran enterá confianza.

Cuando el ejemplo de moralidad y rectitud pavo de las esferas superiores, es fácilmente imitado por los inferiores *bouys à malgrés*; pero es inegable que la mejor y de más profundos resultados es la predica con el ejemplo.

Siga el señor Jefe Político presuntando, como ahora su más preferente atención a las denuncias de la prensa sensata, y ro dudo de que conquistará la aprobación general, que es el mejor galardón a que puede aspirar el empleado público.

**Efectos de la misma causa**—Nas consta que los principales comercios de la vecina Villa de San Juan Bautista han resultado hacer sus pedidos de facturación la ciudad de Pelotas, en virtud de lo que se prohibió el tránsito de mercaderías hacia el Brasil por esta Villa.

He aquí las consecuencias de esa absurdísima disposición que tanto mal viene a perjudicar nuestro comercio mercantil.

**Será de contarse**—Dijo un diario de Montevideo que el Juez Lugo de este Departamento, Dr. Dr. José Reye, vivía en Brasil en el de Castro-Lugo.

Si este noticia llega a confirmarse sería de sentir, pues la liberalidad y conducta que ha desempeñado el Dr. Reye, es digna de su satisfechosos efectos, los cuales, que vienen él un magnífico resultado.

**Ente nosotros**—Dijo el notario les sucesos tenían este Viernes 8 de D. Ezequiel Castro y D. Antonio Fernández.

Aunque forzoso el gesto de saludarlos, deseándoles grata permanencia.

**No se publica**—Provenimos a la persona que nos recomienda una correspondencia de la 5<sup>a</sup> sección judicial, que no la publicamos por que no trae el pliego firmado por su autor, requisito indispensable cuando se hacen cargos a determinados funcionarios.

**Un senador insolentíll**—A solicitud del procurador Don Manuel J. Pérez, representante de la sastrería de D. Juan S. Pouyouse, se trajo embargó por mandato del Sr. Juez de Paz de la 5<sup>a</sup> Sección, sobre la tercera parte de las dietas de un Senador, con tendencias metabólicas, por cantidad de pesos adeudada por confecciones de trajes para asistir a las sesiones del Senado.

La Constitución exige, para ser electo Senador que el candidato tenga diez mil pesos de capital y una renta fija que se produzca.

El Senador aludido, al ser intimado de pago, manifestó no tener bienes que presentar al embargo.

Qué padre de la patria!

**Bailando un vals**—En el Rosario de Santa-Fé, falleció repentinamente el Dr. Juan F. Martínez, en momento que se hallaba entregado a los placeres de la danza, en casa de la familia Rossi, calle de San Luis y Adurana.

La impresión que produjo entre la concurrencia la inesperada muerte del doctor Martínez fué tremenda.

Se bailaba un vals y la alegría repercutía en todos los presentes, cuando de pronto el doctor Martínez abandona su compañera de danza y cae desplomado el suelo.

Su joven espíritu que se hallaba presente, proclamó a llanto de dolor, aturdido por algunos de dolor y por otros a correr en busca de médicos.

Cuando llegó el joven Lendo, farnacéutico de una boîte cercana al lugar del suceso, hizo al Dr. Martínez algunas inyecciones sin resultado, pues éste era ya cadáver.

El Dr. Martínez había fallecido víctima de una apoplejía fulminante.

**Suicidio en el mar**—De un Diario bonaerense: «Per casus que aun se ignora ha puesto fin a su existencia el piloto de la barca inglesa «Sherwood», recientemente llegada a nuestro puerto y se creó que sea un suicidio porque no presenta extensamente herida alguna ni señales de violencia que hubieran podido producir su muerte.

Con el objeto de reconocer su cadáver partió esta mañana el doctor Martínez Rufino.

Un periódico de San Francisco lo anuncia y publica la fórmula de preparación, ni más ni menos que, se trataba de una receta de repuesto.

Véase el precedente: «Saíta la alianza ó la clara por medio de una mezcla de azufre, de carbono y de materiales gruesas secadas de la matadura y que se guardan en un recipiente.

Los ratones genoveses habían triunfado.

**Una industria original**—Los yankees se han dedicado a la fabricación de chocolates de galicia.

Un periódico de San Francisco lo anuncia y publica la fórmula de preparación, ni más ni menos que, se trataba de una receta de repuesto.

Véase el precedente:

«Saíta la alianza ó la clara por medio de una mezcla de azufre, de carbono y de materiales gruesas secadas de la matadura y que se guardan en un recipiente.

Los yankees están compuesta de sangre, de fósforo ó est. magnesia, de nitrato de amonio, de ácido cloro y nítrico; el color se obtiene por medio de cromo.

Las ciseas se hacen al topo en un molde de yeso, de carbón y de óxido de hierro.

Después que se ha formado la cisea, se la cuece la clara por un momento hecho en la parte más estrecha y se adhiere a los lados se introduce en un recipiente la yema, que vuelve a hervir con una nueva cama de aluminio y se cierra el agujero con muelga.

La yema está compuesta de sangre, de fósforo ó est. magnesia, de nitrato de amonio, de ácido cloro y nítrico; el color se obtiene por medio de cromo.

Las ciseas se hacen al topo en un molde de yeso, de carbón y de óxido de hierro.

Después que se ha formado la cisea, se la cuece la clara por un momento hecho en la parte más estrecha y se adhiere a los lados se introduce en un recipiente la yema, que vuelve a hervir con una nueva cama de aluminio y se cierra el agujero con muelga.

**Casos y cosas**—El diario se hospeda en el hotel de Lópezes de San Sebastián y está pasando una noche desolada.

En el cuarto contiguo al suyo se oyen voces de los lastimeros que pertenecen al coro.

Pol. de tanta desventura. El diario se hospeda en el hotel de Lópezes de San Sebastián y está pasando una noche desolada.

Por la noche está Vd. miércoles. Si me necesita para algo, cuente Vd. conmigo.

Muchas gracias. No estoy mal; pero me duele la cabeza. No me duele la cabeza.

Pues si no es más que eso, acuédate de mí, duermo tranquilo y que horas el dueño del paseo.

El heraldo ha, ha, lo.

**Combate entre ratones**—Uno de los hechos más curiosos que pueden ocurrir en la tierra es el que viene a referir a nuestros lectores y que lo tenemos de los diarios de Génova.

Hace poco llegó a este puerto un buque con procedencia de la India, en su interior venían muchos pasajeros y muchos ratones de aquella localidad. Los dueños del buque lo echaron.

Al dique y aquellos hicieron irrupción, bárbaros arrejados de los cañones de azúcar, en las calles de la italiana ciudad.

Era un día de tormenta. La naturaleza se había preparado sombría para el acontecimiento ratón que iba a tener lugar.

Llegaron los ratones indios a tierra y un grito de guerra ensordeció el espacio.

Del fondo de sus cuevas los ratones genoveses se llamaban a sus compatriotas al combate.

Era imponente el aspecto que presentaba ese ejército devastador de desparasitado.

Hacia de jefe un ratón que en la noche antes había arrancado de un mordisco media raya a un inglés *touriste* domiciliado en el «Hotel de Europa».

El ratón tocaba con la pata derecha delante en un pedazo de queso.

Los ratones avanzaban... sus enemigos sorprendidos de encontrarse en su estrado preparaban sus dientes y sus uñas...

Poco a poco... Ambos bandos se leían fuertes uno en contra de otros... se oyeron gritos de furor; la carne se desgarraba y alejarse la noche varios dientes se oían entre los recientes fragmentos de colitas y trozos de cuero de ratón.

Los ratones genoveses habían triunfado.

En el diario se han dedicado a la fabricación de chocolates de galicia.

Un periódico de San Francisco lo anuncia y publica la fórmula de preparación, ni más ni menos que, se trataba de una receta de repuesto.

Véase el precedente: «Saíta la alianza ó la clara por medio de una mezcla de azufre, de carbono y de materiales gruesas secadas de la matadura y que se guardan en un recipiente.

Los yankees están compuesta de sangre, de fósforo ó est. magnesia, de nitrato de amonio, de ácido cloro y nítrico; el color se obtiene por medio de cromo.

Las ciseas se hacen al topo en un molde de yeso, de carbón y de óxido de hierro.

Después que se ha formado la cisea, se la cuece la clara por un momento hecho en la parte más estrecha y se adhiere a los lados se introduce en un recipiente la yema, que vuelve a hervir con una nueva cama de aluminio y se cierra el agujero con muelga.

La yema está compuesta de sangre, de fósforo ó est. magnesia, de nitrato de amonio, de ácido cloro y nítrico; el color se obtiene por medio de cromo.

Las ciseas se hacen al topo en un molde de yeso, de carbón y de óxido de hierro.

Después que se ha formado la cisea, se la cuece la clara por un momento hecho en la parte más estrecha y se adhiere a los lados se introduce en un recipiente la yema, que vuelve a hervir con una nueva cama de aluminio y se cierra el agujero con muelga.

Los yankees están compuesta de sangre, de fósforo ó est. magnesia, de nitrato de amonio, de ácido cloro y nítrico; el color se obtiene por medio de cromo.

Las ciseas se hacen al topo en un molde de yeso, de carbón y de óxido de hierro.

Después que se ha formado la cisea, se la cuece la clara por un momento hecho en la parte más estrecha y se adhiere a los lados se introduce en un recipiente la yema, que vuelve a hervir con una nueva cama de aluminio y se cierra el agujero con muelga.

Los yankees están compuesta de sangre, de fósforo ó est. magnesia, de nitrato de amonio, de ácido cloro y nítrico; el color se obtiene por medio de cromo.

Los yankees están compuesta de sangre, de fósforo ó est. magnesia, de nitrato de amonio, de ácido cloro y nítrico; el color se obtiene por medio de cromo.

Los yankees están compuesta de sangre, de fósforo ó est. magnesia, de nitrato de amonio, de ácido cloro y nítrico; el color se obtiene por medio de cromo.

Los yankees están compuesta de sangre, de fósforo ó est. magnesia, de nitrato de amonio, de ácido cloro y nítrico; el color se obtiene por medio de cromo.

Los yankees están compuesta de sangre, de fósforo ó est. magnesia, de nitrato de amonio, de ácido cloro y nítrico; el color se obtiene por medio de cromo.

Los yankees están compuesta de sangre, de fósforo ó est. magnesia, de nitrato de amonio, de ácido cloro y nítrico; el color se obtiene por medio de cromo.

Con que murió don Crispín?

—Hasta las viñas.

—Pobrecillo! Y tuvo buena muerte.

—Sí, murió pronto, pues no tuvo que cerrar más que un ojo.

De algo le había de servir su tuerzo.

Al ver un chusco a una mujer sumamente preciosa y ricamente vestida, dijo:

—Esta mujer por rica no puede andar y de puro nudo no se puede tener.

La escena es en una agencia metropolitana.

—Sí, señor; tenemos lo que V. necesita; una muñeca de veinte años...

—Es bonita!

—No señor; pero el dote no baja de quinientos mil pesos... y además se trata de una tíscia.

—Hombre, una muchacha tíscia!

Es lo que se oye con más frecuencia.

—Este es un caso seria exabalo.

—Esas señoras esas se oye con más frecuencia.

—No señor; pero el dote no baja de quinientos mil pesos... y además se trata de una tíscia.

—Hombre, una muchacha tíscia!

Es lo que se oye con más frecuencia.

—No señor; pero el dote no baja de quinientos mil pesos... y además se trata de una tíscia.

—Hombre, una muchacha tíscia!

Es lo que se oye con más frecuencia.

—No señor; pero el dote no baja de quinientos mil pesos... y además se trata de una tíscia.

—Hombre, una muchacha tíscia!

Es lo que se oye con más frecuencia.

—No señor; pero el dote no baja de quinientos mil pesos... y además se trata de una tíscia.

—Hombre, una muchacha tíscia!

Es lo que se oye con más frecuencia.

—No señor; pero el dote no baja de quinientos mil pesos... y además se trata de una tíscia.

—Hombre, una muchacha tíscia!

Es lo que se oye con más frecuencia.

—No señor; pero el dote no baja de quinientos mil pesos... y además se trata de una tíscia.

—Hombre, una muchacha tíscia!

Es lo que se oye con más frecuencia.

—No señor; pero el dote no baja de quinientos mil pesos... y además se trata de una tíscia.

—Hombre, una muchacha tíscia!

Es lo que se oye con más frecuencia.

—No señor; pero el dote no baja de quinientos mil pesos... y además se trata de una tíscia.

—Hombre, una muchacha tíscia!

Es lo que se oye con más frecuencia.

—No señor; pero el dote no baja de quinientos mil pesos... y además se trata de una tíscia.

